

3-12-1913

Tampa Ilustrado Revista Semanal March 12, 1913

Manuel Fuente

Manuel Cadiz

Follow this and additional works at: https://digitalcommons.usf.edu/tampa_ilustrado

Recommended Citation

Fuente, Manuel and Cadiz, Manuel, "Tampa Ilustrado Revista Semanal March 12, 1913" (1913). *Tampa Ilustrado*. 24.

https://digitalcommons.usf.edu/tampa_ilustrado/24

This Text is brought to you for free and open access by the Florida Periodicals at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in Tampa Ilustrado by an authorized administrator of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.



TAMPA

ILUSTRADO

Revista Semanal

NUMERO XXV

MARZO 12 1913

10 CENTAVOS

“ELIXIR VITAL DE SANSON”

El mejor tonico reconstituyente que se conoce.

LOS MEDICOS LO RECOMIENDAN.

HACE RECUPERAR LA SALUD

ES UN ALIMENTO Y MEDICINA

Empleado en la Anemia, Raquitismo, Neurastenia, Falta de sangre, Enfermedades nerviosas. Trastornos en la menstruación, debilidad del cerebro y enfermedades del pecho.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

\$1.75 EL FRASCO

\$1.00
Semanal

Ropa para Señoras, Señoritas, Caballeros y Niños.

RECIBIMOS SEMANALMENTE

LAS ULTIMAS MODAS.

\$1.00
Semanal

1005 Franklin st.

W. T. Farley

1005 Franklin st.

“ELIXIR VITAL DE SANSON”

El mejor tónico reconstituyente que se conoce.

LOS MEDICOS LO RECOMIENDAN.

HACE RECUPERAR LA SALUD

ES UN ALIMENTO Y MEDICINA

Empleado en la Anemia, Raquitismo, Neurastenia, Falta de sangre, Enfermedades nerviosas. Trastornos en la menstruación, debilidad del cerebro y enfermedades del pecho.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

\$1.75 EL FRASCO

\$1.00

Semanal

Ropa para Señoras, Señoritas, Caballeros y Niños.

RECIBIMOS SEMANALMENTE

LAS ULTIMAS MODAS.

\$1.00

Semanal

1005 Franklin st.

W. T. Farley

1005 Franklin st.

TAMPA ILUSTRADO

REVISTA SEMANAL

REDACCION Y ADMINISTRACION:

7a Ave. 1410. T. léf. 1107. P. O. Box 7
YBOR CITY, TAMPA, FLA.

DIRECTORES:

Manuel Fuente y Manuel Cadiz

ADMINISTRADOR:

Ricardo M. Cruz

FOTOGRAFO:

Hermenegildo M. Estrada

Al público.

Bien a nuestro pesar nos hemos visto en la necesidad de retardar la publicación del presente número.

Ello ha consistido en la aglomeración de trabajo en estos días. Sépanlo así nuestros favorecedores.

Se nos alcanza que resulta ya fiambre el trabajo que referente a la visita del Sr. Dolz, a esta ciudad, publicamos, pero lo hacemos así por que no queremos privarnos del placer de dar al celebrado autor de la *Nota del día* esta prueba de consideración y simpatía.

La visita del Dr. Dolz.

El Domingo 23, como se había anunciado arribó a esta ciudad, el popular autor de la *Nota del día* Dr. Eduardo Dolz, el periodista que con tanto brío contribuyó al triunfo conservador del 1° de Noviembre.

La entrada del Sr. Dolz en Tampa por lo triunfal puede decirse que ha sido como la de Cristo en Jerusalém.

Su llegada ha producido una gran marejada de patriotismo entre sus coterráneos. Días cubanos, verdaderamente cubanos, los de la estancia del connotado hombre de que se trata entre nosotros.

¡Dolz!! *La nota del día! La casa criolla!* No se ha hablado de otra cosa en esos días.

¡Aún hay patria, Veremundo!
Aún hay patriotismo entre nosotros

los que nacimos en la *Perla del Caribe!* se nos ocurre exclamar al ver lo que hemos visto en los días de que se trata.

La nota siboneya, la nota cubana ha sido intensa y vibrante. Nunca, de algunos años a esta parte, habíamos visto tan entusiasmados por algo referente a Cuba a los hijos de nuestra tierra.

El Dr. Dolz ha debido abandonar la ciudad complacido, muy complacido del recibimiento que se le ha hecho, y convencido de que entre los cubanos aquí avecinados por los azares de la suerte, existe el culto de la patria; que los cubanos alojados en Tampa son ante que todo y sobre todo cubanos y no idólatras, y no partidarios de este o del otro personaje político.

Que al festejarse entre nosotros al Sr. Dolz se ha festejado al hombre de letras, al periodista hoy más leído en Cuba, al cubano talentoso, en una palabra, no al político, no al hombre de una determinada agrupación más o menos liberal más o menos conservadora.

Nuestro periódico es pequeño, el tiempo de que disponemos es breve y no podemos hacer una reseña detallada de los festejos llevados a cabo en loor del tan popular visitante.

El *lunch* con que se obsequió al pueblo en la mañana del 24 estuvo ¡no hay que decirlo! concurridísimo. La gente entregada de lleno al buen humor se divirtió lo que quiso.

Hubo música y brindis-discursos adecuados al acto.

Por la noche la velada fué un ver-

dadero acontecimiento. Nunca hemos visto tan concurrido *Círculo Cubano*. Inmensa adentro la concurrencia, é inmensa asimismo la concurrencia aglomerada en los alrededores del edificio.

Abrió la velada el Sr. Eladio Paula y así que terminó cedió la presidencia de la misma al Cónsul de Cuba al tan querido Rafaelito Martínez Ybor.

Luego de hablar muy discretamente los oradores locales Sres. Melquides Calvo, Ramón Valdespino y José A. López, ocupó la tribuna el popular festejado y en ella, hay que decirlo hizo las delicias del auditorio con su oratoria *sui-géneris*.

El Sr. Dolz no es un orador en el verdadero sentido de la palabra. El Sr. Dolz en la tribuna no perora: habla, conversa, pero en forma muy amena, muy sugestiva. Cautiva, embelesa con su frase pintoresca llena de matices.

En uno de los intermedios de los discursos la aplaudida tiple Sra. Rico cantó, como ella sabe hacerlo, la bellísima romanza de la *Viuda Alegre* y el simpático tenor Sta. María el monólogo de *La Tempestad* siendo ambos artistas muy aplaudidos.

Hizo el resumen de la velada, con su competencia acostumbrada, el Sr. Ybor y terminó la fiesta con la apoteosis del padre de la patria Martí, efectuada por las niñas que asisten a las escuelas del Círculo Cubano, que resultó brillantísima.

El jueves en su visita al elegante Centro Español de esta ciudad fué dignamente recibido y obsequiado

por la nutrida Comisión designada al efecto.

El Sr. Dolz tuvo palabras de elcigio para la casa solariega de los españoles aquí establecidos.

Hubo brindis al descorcharse la espumosa y con tal motivo hicieron uso de la palabra distintos miembros de la sociedad y el Sr. Dolz que fué muy aplaudido cuando dijo: Los cubanos no odiamos a los españoles. Los cubanos al separarnos de España hicimos lo que el hijo que se separa de la familia para formar otra nueva y el formarla no significa que se odie a los padres de que se desciende. Los pueblos como los individuos tienen sus leyes naturales é históricas."

Confesamos que hubimos de pasar un buen rato en el Centro Español, como lo pasamos siempre que vemos algo que tienda a establecer vínculos de cordialidad entre españoles y cubanos.

El baile efectuado el Martes en el Círculo Cubano fué lo que debía ser un baile selecto de buen tono. Baile de marcada acentuación cubana, al que dispensaron el favor de su presencia la inmensa mayoría de nuestras bellas.

El baile parecía una congregación de hadas.

Terminó a las 12 y fué amenizado por la orquesta de Felipe Vázquez, la que tocó como nunca.

Previo invitación, el Sr. Dolz visitó varios talleres de tabaquería en los que fué entusiásticamente recibido.

No hay que decir que hubo brindis y discursos adecuados a las circunstancias. En todos los centros del trabajo a que nos referimos, dejó el festejado la mejor impresión. En ellos como en todas partes, se ha visto en él al hombre sencillo, demócrata, sin vanidad, sin jactancia; parecía más un festejante que un festejado. ¡Ah! algunos de nuestros conspicuos, algunos de nuestros figurones en su

lugar ¡qué pisto no se habrían dado!

El viernes después de visitar las redacciones de los periódicos, visita que dejó para lo último, porque entendía, y estas fueron las frases que pronunció en esta casa, que perteneciendo él a la prensa, se consideraba estar entre familia al visitar la redacción; que por eso había dejado para lo último el cumplir con este deber que al mismo tiempo le servía de despedida.

Por la noche, organizóse una manifestación con objeto de despedir al Sr. Dolz, acompañándolo desde su morada hasta la estación del ferrocarril en la que tomó tren con dirección a Washington.

En la manifestación a que nos referimos y en la carroza que ocupaba el Sr. Dolz, iba un grupo de Srtas. cada una de las cuales era una verdadera tentación por su belleza, predominando entre ellas la escultural Blanquita, la hermana menor de la gentil María Antonia y de la dulcísima Carmen Zaldivar.

Acontecimiento artístico.

Sin duda debe calificarse de acontecimiento el hecho ya en ejecución de traer a Tampa una gran Compañía de ópera italiana.

¿Cuántas veces se ha visto en esta localidad un cuadro completo que sin hipérbole pudiera ser considerado de conjunto verdaderamente artístico, tratándose del arte escénico?

Sea porque la población es relativamente pequeña, y además está compuesta de elementos heterogéneos, en su totalidad humildes hijos del trabajo; o bien porque el amor al arte estaba disgregado en diversos grupos (de muy buenos deseos y hasta de grandes alientos, pero de poca escuela) es lo cierto que jamás a Tampa había arribado una compañía completa de verdaderos artistas

como los exige el ritual lírico-dramático soberanamente sintetizado en el siempre perdurable teatro italiano.

Y no es que aquí en Tampa no haya gusto ni criterio para deleitarse y justipreciar, distinguiendo el oro del oropel, lo sublime de lo mediocre, no; que bastantes veces se han visto los teatros *afestados* de concurrentes, llenos de *bote en bote*, al sólo anuncio de que habrían de trabajar en escena dos o tres artistas de mérito verdadero.

Lo que hay en el asunto, es que hasta ahora nadie se había sentido con alientos para abordar el difícil problema de traer una compañía de OPERA ITALIANA, que es, sin duda, donde se desarrolla con toda amplitud el verdadero *género grande*.

A decir verdad, nosotros reconocemos que la Empresa es ardua; pues donde apenas hay teatro con la capacidad necesaria para producir los recursos que reclaman las representaciones de ese género, se necesita poseer un amor artístico demasiado acentuado para decidirse a correr los riesgos que trae consigo una empresa que para desarrollarla exige que se pongan en movimiento *catorce o quince mil pesos*.

No obstante; los Sres. que empujados por su amor al arte han contratado la GRAN COMPAÑÍA DE OPERA ITALIANA conque va a *refocilarse el buen gusto tampeño*, han tratado de armonizar lo *dívino* con lo *humano*, y, al efecto, el éxito pecuniario puede decirse que está asegurado, puesto que no se trata de que el público dé más de lo que *honestamente pueda dar*.

De seguro la COMPAÑÍA DE OPERA ITALIANA ofrecerá unas 20 funciones en distintos pueblos y teatros de Florida, pero en ninguno dará más representaciones de las que pueda resistir el estado económico de los amantes del arte.

Así pues, la Compañía de Opera Italiana comenzó sus representacio-

nes el Lunes 3, tarde y noche, en Jacksonville; el Martes 4, en Orlando; el Miércoles 5, en Palaka; el Jueves 6 y Viernes 7 en el Tampa Bay Casino; el Sábado 8 y Domingo 9 en el Teatro del Centro Español; el 11, 12 y 13 en Sant Petersburgo; y de ahí retornará a Tampa Bay y al Centro Español, etc.

De ese modo, creemos, como queda dicho, que el éxito financiero de la Empresa está casi asegurado; en cuanto al artístico, auguramos a la Compañía ruidosos triunfos ya que sus componentes son artistas de muy alto mérito, reconocido en diversos teatros y modestamente apreciado por nosotros en diversas audiciones.

El arte de fascinar.

Requerida por la dirección de un popular periódico inglés, Cleo de Merode, la famosa belleza parisiense, ha consignado en el artículo que reproducimos a continuación, sus opiniones acerca de lo que constituye una mujer fascinadora.

“Me pregunta usted qué es lo que el hombre encuentra más fascinador en la mujer, y probablemente se sonreirá Vd. cuando le diga que en mi opinión influye más el carácter de la mujer en sus dotes de fascinación que su misma belleza.

Al leer esta afirmación seguramente me hará Vd. recordar que la mayor parte de las mujeres fascinadoras de la historia no tenían, ni mucho menos, el carácter perfecto. En esto estoy conforme, pero esas mujeres poseían ciertas cualidades de inteligencia, de espíritu y de corazón, que las servían tanto como su belleza para conservar sus atractivos. La primera de las cualidades indispensables que

considero debe poseer toda mujer fascinadora es la simpatía. Ya sabe Vd. que los hombres no son sino niños grandes y, para ellos, la mujer más fascinadora es aquella a quien puedan contar sus disgustos y sus preocupaciones, su capricho y sus ilusiones, en una palabra, la mujer con quien pueden desahogar su corazón, porque los escucha con simpatía y con interés. A los hombres es gusta que los mimen como si fueran chiquillos, y la mujer que satisface este deseo, ejerce en la generalidad de los casos una gran atracción.

No vaya Vd. a creer por lo que estoy diciendo, que desdeño la mujer y la tremenda fuerza que ejerce en la imaginación masculina. Pero la belleza, o más bien el ideal de la belleza, varía tanto en cada individuo, que lo que fascina a uno no atrae a otro.

La verdadera fascinación se funda principalmente, en cierto hechizo sutil en los modales, en la viveza, en el temperamento alegre, en ese algo descifrable que poseen las mujeres atractivas, y que nosotros llamamos “chic”, y también en la naturalidad absoluta, por que lo que más desagrade a los hombres es la afectación.

Para convencerse de lo que puede ese encanto indefinible a que he hecho referencia, no hay más que contemplar los retratos de las mujeres cuyos atractivos han pasado a la historia.

Cleopatra, por ejemplo, si juzgamos por los retratos que aparecen en algunas monedas antiguas, no tenía nada de bonita y sin embargo, debía de poseer poderosos atractivos.

Otro punto que olvidan con frecuencia las mujeres que quieren fascinar, es la cultura mental y la necesidad de tomarse un

inteligente interés por las cosas del día, por el arte y la literatura.

Para ser realmente fascinadora una mujer, debe ser sociable, a la vez agradable a la vista, y por esta causa sólo debe ser inteligente en general, sino, además poseer una inteligencia bien cultivada, pues si es cierto que casi todos los hombres temen a las mujeres, saben les gusta y aprecian la inteligencia. Lo mismo que ha pasado la moda del miriñaque, ha pasado el tiempo en que reinaban despòticamente las bellezas estúpidas, bobas y tímidas, que se desmayan por cualquier cosa.

En lo tocante a vestidos, la mayor fascinación está en la mayor sencillez, siguiendo siempre el gusto propio antes que sujetarse a la esclavitud de la moda imperante. La mujer que desee vestir con atractivo debe seguir la moda; pero poniendo en todo cuanto lleve un sello de su persona, algo que exprese su propio gusto.

Me temo que esta lección del arte de fascinar no va a resultar muy clara, pero es todo lo que puedo decir. No es cosa fácil describir la verdadera fascinación; es un dote natural, y no el resultado de un cultivo. Lo mismo que la personalidad, se nota su existencia; pero no se acierta a decir en qué consiste. Cuando se admira á una mujer por el color de su pelo, o por la expresión de sus ojos, se explica algo su atractivo; pero cuando sencillamente fascina, entonces es imposible explicar cómo o por qué fascina; y la explicación es más difícil aun para la persona que causa la fascinación.

Cleo de Merode.

Juanita Muñoz.

Pequeñita, regordeta y una de las jóvenes más guapas y más simpáticas donde hay tantas jóvenes guapas y simpáticas como Carmela Zaldivar, Nena Ponce, Herminia González y cien más que no recordamos en estos momentos.

Si Juanita Muñoz es deliciosamente linda, bien lo dice su retrato que no la favorece por cierto.

Tiene unos ojos que fascinan; una sonrisa que delata un alma angelical, un corazón donde solo se albergan sentimientos puros; y unos brazos que parecen esculpidos por un Rodin en el más egregio de los mármoles.

Tierna, bella, fina, amabilísima de trato, sí, sobrado derecho tiene Juanita Muñoz para ocupar puesto de preferencia en nuestra galería.

¡Ave!

C.

Verte, es como fijar la vista en el astro creador del día; esto es, quedar deslumbrado.

Desde los primeros momentos te impones a la admiración, como esas eminencias teatrales que triunfan así que salen a la escena.

A la primera ojeada se adivina; se comprende que se está ante algo superior, ante algo que se echa fuera de los moldes comunes. En nada eres lo vulgar.

No eres como las demás... Tienes, como los artistas de raza, personalidad, estilo propio.

Si el nombre debe estar en ciertos respetos, en armonía con la persona que lo lleva, "Seducción" es el que más te conviene.

Lo declaro: en lo que llevo de vida, nadie, en esfera alguna, ha lo-

grado influenciarme en forma tan absoluta, ni llegar en mi admiración a grado tan subido como tú.

En los caminos que van a mi corazón, nadie ha hecho surco tan profundo, ni recorrido idéntica distancia.

¡Cuánto te debo!

A tu influjo, hondamente bienhechor, lo que en mi alma era niebla, sombra pavorosa, se ha trocado en luz; lo que era campo yermo, reverdece, anunciando una espléndida florecencia tras los rigores de una estación invernal muy prolongada.

No vivo ya como por máquina.

No soy ya el transeunte indiferente en el paseo de la vida.

He renacido á la esperanza; y es ya un creyente el hombre triste, el hombre desolado que era un ateo de todas las creencias.

Como Cristo con Lázaro, has dado vida a un cadáver.

Si tú supieras lo que es el tedio, si tú supieras lo que es la noche moral del espíritu, si tú supieras lo que es vivir en la orfandad de ciertos sentimientos, comprenderías entonces la magnitud del bien que me has dispensado.

Yo he vuelto a ser yo. Pienso en el porvenir sin desconfianza, sin temor. Tengo fe en mí. Confío en mis fuerzas. Siento nuevamente la sed, el ansia de la gloria, y, a lo sumo entusiasmado, concibo las hipérboles amorosas de los poetas y las sublimidades y las extravagancias y las locuras de los grandes amadores.

Oigo en estos momentos dos campanadas en el reloj público, no distante.

Es la madrugada. Parpadean las estrellas soñolientas. Los árboles de la avenida sacudidos por el viento que escalofría la piel, prorrumpen en quejidos melancólicos.

Tú, duermes seguramente, duermes mientras yo saboreo tu recuerdo como se saborea un manjar riquísimo, como se respira el perfume fa-

vorito y se oye la música predilecta.

Evoco tu imagen, y te veo, belísima con tu rostro ingenuo, con tu sonrisa de colegiala y con tus ojos negros, luminosos, relampagueantes. Los ojos más hermosos que he visto en mi vida,

Te veo como aquello con que más se sueña, como aquello que más se ha esperado.

Respondes en forma cumplida a todos mis anhelos, a todas mis necesidades. Tu conquista ha sido completa. Tu posesión absoluta. Te sienta en mi única, inculcada, eterna, en forma concluyente y definitiva. Para siempre.

¿Quién pudiera no quererte? ¿Quién pudiera no admirarte?

El Atractivo, el más conquistador de los dioses, tuvo el capricho de personificarse en una mujer, y resultaste tú.

Conocerle vale la pena de haber nacido, ya que la vida no es más que una dolorosa pesadilla.

Manuel Cádiz.

Un juicio exacto.

A nadie debe extrañar que demos larga amplitud al asunto de la ópera, puesto que se trata de un acontecimiento artístico honroso para la localidad.

Además, hubo en los momentos inaugurales quien quiso *aguar la fiesta* propalando la noticia de que "The Morning Tribune" se mostraba hostil a la compañía de Opera Italiana, haciendo juicio desfavorable, y nosotros para confundir con el texto del mismo periódico a los que tal noticia propalaron, hemos traducido lo que dijo el mencionado periódico la mañana siguiente al debut, que es como sigue:

En los teatros de Tampa.

La Gran Opera en Tampa.

Comparativamente con poco anuncio se inauguró anoche en el Gran Teatro de



SRTA. JUANITA MUÑIZ

Fotografia Santana

© TAMPA ©
ILUSTRADO

Tampa Bay Hotel una corta temporada de Opera por la Real Compañía de Opera Italiana, una organización de cantantes y músicos, que sólo han estado en este país siete semanas, y traen consigo la atmósfera genuina de su Patria.

La Compañía que viene directamente de New York a Jacksonville y Tampa, asciende a sesenta personas, incluyendo una orquesta de primera clase, compuesta de quince profesores que interpretan las músicas de los grandes compositores italianos, con todo el arte y genio nativo de Italia.

No necesita mención, el hecho que, la mayoría de los Tampeños, que acudieron anoche al Casino, no esperaban una representación tan señaladamente notable, siendo esta atracción una de las pocas que han excelido en mucho sus anticipados anuncios.

Las lunetas o sea la planta baja del Teatro, estaban en parte ocupadas, pero la galería estaba completamente llena, en su mayor parte de italianos de Tampa, los cuales le hicieron a sus compatriotas una ovación casi continua.

Un concepto falso sobre la verdadera extensión del espectáculo, fué sin duda responsable de la poca concurrencia del elemento americano.

Con acertadísima dirección, la Compañía interpretó la dificultosa obra "Rigoletto" con el mayor grado de concepto y expresión, quedando las partes principales y el coro perfectos en sus números.

El único retroceso, fué la falta de decorado de la Compañía, el que no llegó a tiempo para usarlo en la ópera de anoche.

El Signor Antola en el papel de "Rigoletto" y la Signora Eley Barnato en el de "Gilda" compartieron los honores del programa, y el Signor Sinagra en el "Duque de Mantua" obtuvo también un éxito indiscutible.

Sus voces, son de la más alta excelencia en ópera, y arrancaron repetidas ovaciones.

La prima donna tiene una notable voz que no puede dejar de producir los afectuosos elogios de los críticos americanos.

Este es nudo de esos espectáculos por los cuales otras ciudades pagan considerables bonos, y sin duda alguna las compañías que el Metropolitan de New York envía a contratas especiales, no son de mayor mérito que esta Compañía, recién llegada del país de la Gran Opera, e interpretando las obras de los grandes compositores en su más exacta y menos alterada forma.

La Opera.

Gracias a Dios todavía es arte la música, a pesar de los que quieren convertirla en ciencia. Es arte como todo lo bello, todo lo que levanta el espíritu, todo lo que hace sentir.

La música es todavía del dominio del corazón, mejor dicho domina al corazón y escapa al análisis del cerebro, porque no se analiza lo que se siente, como no se analiza a la mujer que se ama: brota la pasión de su conjunto como brota la armonía de una reunión de notas.

Y porque es arte la música, todavía vive aún la música de Verdi, y vivirá siempre mientras haya en el organismo humano fibras que palpien al ser heridas por un acorde, por una nota, como cuerdas de un arpa, que sólo vibran pulsadas por el sentimiento, por ese algo íntimo que no tiene definición, que es propio de cada uno, tan propio y tan íntimo, que creemos que nadie como nosotros puede gozar de las emociones que la música, como ninguna otra manifestación del arte despierta.

Verdi es el músico de la tempestad amorosa, de las grandes situaciones dramáticas. Su música es irresistible: arrastra, fascina, subyuga; despierta esos entusiasmos indescriptibles que hacen poner insensiblemente de pie al auditorio electrizado por la grandiosidad de la armonía. Díganlo el septimino de *Hernani*, el final de *Aida*, el cuarteto de *Rigoletto*, el *miserere* de *El Trovador* y tantas y tantas páginas musicales que vivirán mientras haya corazones sensibles y almas apasionadas.

Verdi es uno de mis músicos favoritos; y ha dado margen a las anteriores líneas el hecho de ser suyas con excepción de una, (*Lucia*) las óperas que nos ha ofrecido la excelente Compañía que nos deleita desde el jueves 6, alternando sus funciones en el teatro del Tampa Bay

y en el Gran Teatro Español de Ybor City.

La Compañía es numerosa y digna por su mérito de cualquier teatro. En nada es inferior a las que hemos aplaudido muchas veces en la Habana.

¡Opera en Tampa!

No volvemos de nuestro asombro. Hemos asistido a las representaciones dadas, y todavía nos parece mentira. ¡Opera, expresión acabada del arte en un medio tan reducido, tan antiaristocrático como éste! Y sin embargo, hay que decirlo, el público ha correspondido aquí en Ybor sobre todo. Las dos funciones del Centro Español han sido otros tantos llenos; y no sólo ha concurrido sino que ha evidenciado que cuando quiere saber en el teatro ordenado y culto.

Estamos seguros que al abandonarnos la Compañía llevará en este sentido de nosotros los latinos mejores recuerdos que de los hijos de la tierra que hospitalaria nos alberga.

No es de sorprender que hayan ido de victoria en victoria. Cinco funciones, cinco éxitos. Triunfos logrados por su mérito, por su valor real y efectivo, no porque el público sea fácil de contentar.

Aplaudidos todos en el debut con *Rigoletto* y aplaudidos en *Traviata* lo mismo que en *Aida*, *Lucia* (la sublime *Lucia*) y *El Trovador*.

Hay que hacerles justicia a los empresarios; nos prometieron traer una verdadera compañía de ópera y han cumplido su palabra, como era de esperarse tratándose de personalidades tan correctas como los señores Avellanal y Greco. Dios les pague estas deliciosas noches italianas que nos vienen proporcionando.

Teníamos necesidad de algo semejante a esto, que nos hiciera olvidar tanto y tanto crimen de lesa arte que hemos presenciado en nuestros teatros.

Es muy reducido el espacio de que podemos ya disponer y por eso no

haremos una reseña detallada de las cinco óperas hasta hoy representadas. Si bien para satisfacción de empresarios y artistas diremos que el público, entusiasmado no tiene más que elogios para la valiosa *troupe* tan excelentemente conducida por el maestro G. Leotti. Desde el día 7 es la ópera el tema de todas las conversaciones.

La Sra. Barnato es una tiple ligera en quien están muy bien equilibradas las facultades dramáticas y líricas. Canta con gusto, y en los pasajes de sentimiento se apodera del público por completo. Tiene una excelente escuela de canto: modula bien vocaliza con limpieza y es su fraseo extremadamente elegante.

La Sra. Vergeri es arrogante: de buena presencia, y si peca, no peca seguramente por escasez de carnes. Tiene voz bien timbrada que emite con suma facilidad en los tres registros. Canta con gusto, con sentimiento y con afinación.

La Sra. C. De Dreux es una cumplida contralto. Buena cantando y buena asimismo en la acción dramática.

Los barítonos Sres. A. Antola y G. Zara superiores en todo encarecimiento. Muy bueno el segundo y archibueno el primero que será vivamente aplaudido en cualquier teatro que cante. Un artistazo, un barítono de *primo cartello*.

¡Qué voz tan hermosa! ¡Qué escuela de canto tan exquisita la suya!

Los tenores Sres. Sinagra y Benigno son bastante notables en su cuerda respectiva: el primero como tenor ligero y el segundo como tenor dramático. Este tiene extensa y robusta voz, pero es muy joven, y le falta todavía el dominio que da la práctica.

El Sr. Navarrini es un bajo de recibo. Es también un artista.

Los coros muy buenos y la orquesta, bajo la dirección tan acertada del reputado maestro Sr. Leotti,

acreedora a los más vehementes elogios.

¡Sí, arte; tenemos arte en Tampa. ¡Gracias a los que nos trajeron las gallinas!

Amigos Avellanal y Greco, vaya un efusivo apretón de manos.

¡Gracias! Si, gracias en nombre de los admiradores y cultivadores del arte.

Abelardo Galindo.

La otra noche en una de las funciones de la compañía del Sr. Bañares cantó el mencionado joven en uno de los intermedios, la conocida romanza de barítono de *La Tempestad* y fué con harta razón aplaudido, tan aplaudido que ruvo que *bis*ar.

Es el joven Galindo un verdadero barítono. Su voz es sonora, pastosa muy bien timbrada, admirable en los tres registros.

Si Galindo sentara la cabeza, si no fuera un loco y se dedicara al estudio del canto con fundamento, estamos seguros que llegaría a la celebridad como barítono.

PARA LAS DAMAS.

La elegancia en el vestido FEMENINO.

TRAJE DE CAMPO.

Cuando una mujer va a su casa de campo o a la de unos amigos íntimos, no para lucirse, sino con objeto de descansar—paseando a pié, en coche, en bote, pescando, bordando ó leyendo en la azotea,—debe adoptar trajes muy sencillos, que pueden ser de lanilla blanca, de algodón o de batista. Conviene que estos vestidos no lleven ningún adorno, para que sean fáciles de poner y para que no molesten. Los sombre-

ros deben ser igualmente sencillos, así como las enaguas y los zapatos, los cuales serán de excelente piel amarilla.

Tampoco tendrán muchos adornos las sombrillas, las cuales deben elegirse grandes para que quiten bien el sol. De percal blanco o gris claro, forradas de batista azul o rosa, realizarían el ideal de las sombrillas para esta clase de trajes. También es conveniente tener un traje de lana más oscuro y de más abrigo para los días en que llueva o refresque un poco, y proveerse de unas cuantas pelerinas para echárselas sobre los hombros por la noche, y de un impermeable.

Los días demasiado calurosos se llevan trajes ligeros y no muy ajustados, zapatos holgados—porque los pies se hinchan con el calor,—y peinados en extremo sencillos, para no fatigar la cabeza y con objeto de que no se humedezca el pelo, lo cual se afea mucho.

Es necesario que el traje esté siempre en consonancia con las circunstancias, las estaciones, el clima y la vida que cada uno hace.

Durante la canícula, cuando “París se queda vacío”—como se acostumbra decir,—los que no han tenido más remedio que quedarse en la capital suelen entretenerse en lucir trajes estrambóticos. “Ya no hay nadie” y no tienen el temor de encontrarse con una persona conocida. Así, se ven mujeres elegantes que, con el pretexto de hacer economías llevan un sombrero de teatro del invierno anterior y un trajecillo de percal. Esto, es, sencillamente, feo y absurdo. Siempre tendrán en su casa un sombrero sencillo o que se pueda simplificar,

Los maridos por su parte se endosan la levita [¿y por qué no el frac?] a las siete de la mañana, y se encasquetan un hongo deteriorado, y con esta facha se pasean por el Bosque de Bolonia, por el de Vincennes, por

todos los parques, las playas y los jardines de la capital. ¡Se hacen la ilusión de que llevan traje de campo y de que están en pleno campo!

Alma rusa.

Conclusión.

Resultado imprevisto: gran número de esos pensionarios improvisados imaginaron hacerse bandidos y emplearon sus horas de guardia a la luz de las estrellas, en desbalijar al transeunte inofensivo. Ya la gente no salía a la calle. La misma policía aterrada, se encerraba; de modo que pasadas las ocho de la noche, los pegadores de carteles tenían fácil tarea.

“¡Y cómo queríamos el pobre traje de estudiantes, símbolo entonces de la Revolución perseguida! El más elegante de los caballeros-guardas, con sus cascos de plata, su sable sonoro y sus dorados, hacía menos efecto sobre el corazón de las bellas que el más modesto cuello azul.

¡Cuántos besos sorprendidos, furtivos apretones de manos, cuántas novelas deliciosas en las que se mezclaban a dosis la política con el amor. En la embriaguez ligera de un vals, bajo esos emparrados de yedra de los salones moscovitas, que (mientras la nieve se amontona en las calles y los trozos de hielo se alargan brillantes al borde de los techos) derraman un tan enervante olor de primavera lejana y de verdura, creíamos positivamente ver, entre los cáuticos de mármol y las cornucopias galantes del siglo pasado, los bustos de Saint-Just y de Robespierre.

No eran dramas de “guasa”. Una rubita de 15 años, cuyos padres gozaban de una posición en la Corte, fué detenida y desterrada. Se había dejado sorprender una cartita llena de frases amorosas, pero muy impregnada, según la expresión emplea-

da por los periódicos sediciosos del más detestable “espíritu occidental.

“El espíritu occidental (algo de tan vago y tan poco definido como lo que se llama hoy nihilismo) era el terror del Imperio. La policía perseguía por todas partes ese inasequible espíritu occidental. Y por todas partes, apesar de la policía, conspiraba el espíritu occidental. Los estudiantes, los cuellos azules, conspiraban, como todo el mundo.

“Recuerdo haber formado parte de una muy comprometida sociedad secreta. Juramentos solemnes, reunión con máscaras todas las noches, registros de inscripciones con nombres, prohombres y domicilios, nada faltaba de lo que podía ser necesario para enviarnos a todos a presidio. Aquello duraba seis meses. Un día uno de nosotros tuvo la ocurrencia de decir:

—“Conspirar, está muy bien; pero para qué conspiramos?

“Y comprendimos entonces que nadie sabía una palabra de lo que hacía.

“Pero sin embaigo era preciso haber conspirado para algo. Después de maduras deliberaciones nos decidimos a fletar un barco, descender el Volga hasta el Caspio y buscar ahí alguna isla desierta en donde fundar una sociedad según nuestros deseos.

“Faltó el dinero y no fletamos el barco. Pero el general había oído algo del proyecto, y pocos días después los más comprometidos de los nuestros, se iban, debidamente acompañados, a ensayar su sociedad modelo a la Siberia.

—“Sí—suspiró Miguel—concluyendo—a pesar de todo, es bella la juventud. Sueña uno la dicha de los otros; y después no piensa uno más que en la dicha propia. Pero ya hemos hablado bastante; el último vaso ¡y en camino! Acaba de levantarse un vientecillo de tempestad.

Creo que la trucha morderá.

Paul Arène.

Desolación.

En esta tarde de aldea,
tras los borrosos cristales,
el corazón bisbisea
baladas sentimentales.

Los cardos del erial
la segur del viento inmola,
y hay tristeza de hospital
en la ancha llanura sola.

Escala un viejo ciprés
las tapias del camposanto.
La lluvia en las hojas es
como en los ojos el llanto.

Sobre las tierras aradas
de la llanura desierta,
caen los cuervos en bandadas
junto a una novilla muerta.

Y acude a mí aquel dolor
de las hondas soledades
que llorara el Pecador
del lago de Tiberiades.

¡Oh, paisaje primitivo!
de horrible desolación!
¡Sólo lo muerto está vivo
dentro de mi corazón!

Miguel de Castro.

Rapsodias Andaluzas.

Si yo fuera un ruiñeñor
por ti dejara los campos,
para venir a tus rejas
y alegrarte con mis cantos.
Si fuera la flor más bella
por tí dejara mi tallo,
para morir, perfumándote,
en tus cabellos castaños.
Y si fuera fuente clara
por tí formara un remanso,
por las mañanas temprano!...

Francisco Villaespesa.



Los Regalos

El Baile será amenizado por una de las mejores Orquestas de la Ciudad, repartiéndose entre las Damas y Damitas que concurren, artísticos

Los regalos que hubiesen hecho
el comercio y particulares.

Nuestro ánimo es, proporcionar a la juventud esta distracción sin gravar sus intereses; ayudar al comercio que nos apoye, haciendo que con este torneo y los obsequios que de él resulta, afluya la juventud a sus establecimientos; y darle al periódico la popularidad que nos parece es lógica, en cambio de los sacrificios que hacemos para sostener la publicación.



19



Imp.  7a ave. 1410

Juan Fernandez

Comerciante al por mayor y menor
de toda clase de víveres importados
y del país y frutos de Cuba.

9a ave. y calle 14 Teléf. 1367

Mi Sastrería de al lado de Sans
Souci la he trasladado á la 7a Ave.
1505 al lado de la barbería de Ar-
mando. Teléfono 1407.

Pedro Lluís

1505 7a Avenida Ybor City

El pan más sabroso que se come es
el que elabora la panadería

"La Primera de Ybor City"

de Andrés Pardo & Co.

1320 7a Ave. Tel. 1371. Ybor City

Café, Dulcería y Restaurant

"Las Novedades"

DE

DIAZ Y MENENDEZ

7a Ave. 1416 Tel. 846 Ybor City

Helados y refrescos de todas clases.

Se arreglan salvillas para bodas
y bautizos.

Comidas á todas horas del día y de
la noche. Esmerado trato

Cosmopolitan Drug Co.

7^a ave y calle 14, Ybor City.

Teléfono 886

Excelente y completo surtido de
toda clase de drogas.

Esmero y prontitud en el des-
pacho de fórmulas.

Efectos de Perfumería de las
marcas más acreditadas.

LA UNIVERSAL

CAFETERIA DE SOTO Y BARCIA

1914 14 st. entre 8a y 9a Ave.

Se vende café crudo, tostado y mo-
lido de primera calidad.

GRAN FABRICA DE CIGARROS
Y PAQUETES DE PIADURA

"LA FLORIDANA"

—de—

Jose E. Reyes

Especialidad
en Brea,
Pectoral y
Blanco.

Pídanlos en
todos los esta-
blecimientos.



Manuel F. Lopez

CARPINTERO-CONTRATISTA

1420½ 7a avenida. Teléfono 1198
P. O. Box 85. Ybor City.

Me hago cargo de toda contrata de fabricacion
de casas, como cualquier otro trabajo de carpin-
teria, garantizando mis trabajos.

Picnics de la Temporada

CIRCULO CUBANC.—

Marzo 30 de 1913.

* * *

CENTRO ESPAÑOL.—

Abril 13 de 1913.

* * *

UNION 500.—

Junio 1^o de 1913.

* * *

UNION 336.—

Abril 6 de 1913.

RESTAURANT DE MANUEL GARCIA

SOLO PARA COMER SABROSO
Franklin y Constant st.

Tampa, Fla.

"EL NOVATOR"

SASTRERIA DE MODA EN TAMPA.

Se garantizan los trabajos hechos en
forma española y americana.

YBOR CITY 1407 7a Ave. TAMPA, FLA.

C. LINERA

Cortador de la academia Monterde. Madrid

Si V. desea vestir elegante hagase hacer un
traje por su propia medida.

En el No. 1533 de la 7a avenida
tiene V. á

Alfonso Fernandez

quien le garantiza tanto el genero como el corte
y la confeccion. No olvide que ofrece
superior servicio por menos dinero

¿Necesita usted algo de botica?

La Farmacia

"El Bien Publico"

lo tiene.

Howard casi esq. a Main. Tel. 1099
WEST TAMPA, FLA.

PARDO Y GOYANES

JOYEROS

Completo surtido en Relojes, Joyas y articulos
de fantasia ultima novedad.

Compramos oro, plata, brillantes y demas piedras
finas, pagandolas a buen precio.

Construimos prendas y arreglamos relojes

GARANTIZAMOS NUESTROS TRABAJOS

1615 7a avenida

Ybor City

Teatro "EL EDEN"

Este teatro pone todas las noches
tres importantes películas.

Las mejores que se exhiben en
Tampa. A. JURAN, Prop.

Librería "La Constancia"

de Manuel M. Cruz & Bros.

7a Ave. 1410 Ybor City

Novelas. Periódicos y Revistas
de Cuba y España.

Agencia de "EL NOROESTE", e
diario de mas información
y mayor circulación de Asturias